

Memorias traumáticas de mujeres universitarias sobre la ditadura militar en Brasil

Keides Batista Vicente¹

Vitor Hugo A. de Oliveria²

Resumen

Volvemos nuestra mirada a las memorias de mujeres estudiantes universitarias sobre la dictadura militar en Brasil, y cómo la represión de los órganos del Estado dictatorial les dejaron marcas sensibles en el cuerpo físico y en los recuerdos. De esta forma tres mujeres, un periodista y dos profesoras moradoras de la ciudad de Goiânia, Província de Goiás, Brasil, narran en el año 2017 sus memorias sobre las experiencias con la militancia, el proceso de formación universitaria, los afectos, los compañeros de lucha, los maridos y los hijos. Para ellas las memorias sobre la dictadura militar están envueltas por sentimientos de angustia y resentimientos, y emergen, en medio de lágrimas y malestar, impregnados de miedo e incertidumbres. Así lo que la dictadura militar impidió que ellas realizaran, como la formación universitaria, la convivencia con la familia y amigos, y después de la apertura política la sensación de inseguridad y justicia resuenan de forma violenta en el cotidiano durante y post dictadura militar en Brasil. Se relatan sensaciones de persecuciones en las calles de la ciudad y fiscalizan las residencias, sueños conturbados e inconstantes, y las constantes dificultades de recuperar derechos como el retorno al trabajo y estudios. Y, principalmente, el resentimiento frente a prisiones y torturas en que los derechos humanos fueron cercenados y, posteriormente, no fueron debidamente juzgados.

¹ Historiadora. Mestre em História Social - UFU Doutora em Educação – UFG. Professora da Universidade Estadual de Goiás – Câmpus Pires do Rio – Brasil correo electrónico keidesbatista@gmail.com.

² Historiador. Mestre e Doutor em História – UFG. Professor Universidade Federal do Tocantins correo electrónico

Memorias traumáticas de mujeres universitarias sobre la ditadura militar en Brasil

Introducción

Al analizar el significado de la historia, el historiador italiano Giovanni Levi (2014) considera el trabajo de esta ciencia con referencia en tres momentos diferentes. El primero es investigar, la búsqueda a través de la búsqueda en documentos desordenados, desprotegidos e inicialmente "incomprensibles" y "misteriosos". El segundo momento, para este autor, es el difícil proceso de reducir, resumir y concentrar la información del documento, formalizar la información encontrada en una forma científica de comunicación y evitar convertirla en una cientificidad positivista.

Y finalmente, el historiador comunicará claramente los resultados del proceso de búsqueda y compilación de documentos. Para Levi (2014), el momento en que las respuestas no son las esperadas y la narración entra en conflicto con la historia. En este análisis, Levi (2014) concluye que el trabajo del historiador es "una reescritura continua, buscamos algo que siempre necesite nuevas explicaciones" (p.04).

El sentido de la construcción de la historia propuesta por Levi (2014), nos ayuda a comprender las elecciones de los caminos a recorrer entre los tiempos: pasado, presente y futuro. Y, sobre todo, qué grupo viajará el tiempo de la historia y la memoria, buscando espacio en la escritura de una Historia que se materializará a través de la ciencia, convirtiéndose así en una realización del poder y sin olvidar.

Para Benjamin (1994) esta relación con el pasado, "significa apropiarse de una reminiscencia, ya que parpadea en el momento de peligro" (p.224). Según el autor "El don de despertar las chispas de la esperanza en el pasado es un privilegio exclusivo del historiador convencido de que los muertos tampoco estarán a salvo si el enemigo gana. Y este enemigo no ha dejado de ganar. (BENJAMIN, 1994, p 224-225)

Las formas de control de los sentidos del pasado, la disputa por la inmortalidad del hecho histórico, la necesidad de materializar el poder político de un grupo a través de monumentos, sonidos e imágenes, y la comprensión en la que el informe a menudo insiste ser el ganador nos lleva a cuestionar el deber y el derecho a la memoria.

Si hay un recuerdo construido sobre un hecho, por ejemplo, una fecha conmemorativa y una personificación de los involucrados, entendemos que también hay una oficialización de la historia, un discurso que viaja en el tiempo y el espacio y se reafirma en documentos y monumentos, finalmente un relación de dominio y dominación. Luego encontramos en la historia oficial una selección de recuerdos, imágenes y símbolos, que se construyen con intencionalidad y se transmiten a una sociedad dada como "verdad" y no como una interpretación de los hechos

El sesgo de esta investigación, los caminos que tomamos y el grupo social que investigaremos es una elección que se justifica por el hallazgo ya anunciado por Rago (2013). Según el autor, los militares hacen un gran esfuerzo para controlar los significados del pasado de la dictadura militar, eliminando documentos y archivos, negando la participación y resistencia de los militantes e imponiendo una interpretación de los acontecimientos vividos y sus protagonistas. Una literatura histórica propia.

En estos aspectos, la presente investigación se hace necesaria, porque intentará resistir a través de los informes de memoria de un grupo de mujeres al olvido, el silencio y la elaboración de una memoria controlada e impuesta por los militares después de 1964 en Brasil. Por lo tanto, buscamos las consideraciones del historiador De Decca (1994): “Sacar a los dominados del silencio también significa comprender cómo se produjo este silencio, es decir, cómo el proletariado fue derrotado no solo en la lucha política sino también reprimido por la visión ideológica. constituido por el ejercicio de la dominación ". (p.69)

Esta comprensión de una historia correctamente construida y reconstruida nos alerta de Rossi (2010) que durante la historia del siglo XX estuvo impregnada de momentos en los que se produjo el olvido, y para esto el uso de la censura, el borrado, el ocultamiento, la desaparición, la condena, la retracción pública. , confesiones de traición, declaraciones de traición, culpa y vergüenza: “Primero, los libros fueron quemados. Luego fueron eliminados de las bibliotecas en un intento de borrarlos de la historia. Primero, muchos seres humanos fueron eliminados, luego trataron de borrar los borrados, negar los hechos, obstaculizar la reconstrucción de los eventos, vetar el conteo de las víctimas, evitar la memoria”. (ROSSI, 2010, p.33)

Según Rossi (2010), en el siglo pasado se ha realizado, principalmente sobre temas y grupos políticos, una búsqueda para des-caracterizar a los personajes

involucrados, en los que aquellos que cayeron en desgracia o estaban en contra de un determinado grupo, fueron eliminados de la historia después de ser eliminados. moral y también físicamente.

En el caso de la "dictadura militar" en Brasil, encontramos estos espacios de la historia en conflicto, y una búsqueda constante de memoria política entre militares y militantes, entre políticos muertos, vivos y desaparecidos. Nuestra investigación radica en este debate, primero un derecho a la memoria, es decir, una búsqueda de no olvidar, una historia diferente a la oficial; segundo, por un deber de memoria, como reconocimiento de la acción de varios grupos marginados y olvidados, y especialmente como una advertencia de que no vuelva a ocurrir.

Por lo tanto, la memoria, según Jelin (2000), tiene un papel muy significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia y, a menudo, es esencial para generar una mayor confianza en uno mismo, especialmente cuando se trata de oprimidos, silenciados y discriminados. La memoria, entonces, a través de la herramienta oral, accede al espacio público, permitiendo la construcción de identidades propias y ajenas, esto en un proceso de identificación con la experiencia del otro y con la seguridad que brinda.

Para Catela (2001), los informes de memoria ocurren con la elaboración de una imagen de uno mismo, para uno mismo y para los demás. Por lo tanto, el investigador tiene autorización y autoridad para hacer públicos los testimonios. Todo testimonio se basa así en las condiciones sociales en un tiempo y espacio, y la necesidad de narrar la experiencia o la dificultad de narrarla está asociada, según el autor, con una autorización social, que puede ser la búsqueda y la necesidad de reconocimiento y justicia.

Con base en estos hallazgos de disputas de memoria, problematizamos en esta tesis una pregunta neurálgica en la historiografía regional y nacional:

¿Cómo un grupo de mujeres que estaban en la universidad (maestras y estudiantes) en Goiás construyen sus recuerdos de la dictadura militar para resistir el olvido y la memoria a través de una historia y literatura oficial?

¿Cómo pensar los recuerdos en Brasil en un momento de negación del discurso del pasado?

En Brasil, especialmente después de la deposición del presidente Dilma, hay múltiples demandas de recuerdos sobre la dictadura, la represión y la violencia en el escenario de la lucha política. Estas demandas y respuestas a través de una dualidad de hechos, conceptos sobre el período de la dictadura militar e información no han cesado desde entonces.

En la actualidad, con la repetición de discursos de representantes del Estado (Legislativo, Fuerzas Armadas, por ejemplo), que enfatizan los eventos de violencia y violación de los derechos humanos como mecanismos de amenazas a la democracia y la imposición del poder político, ideológico, de identidad y político. Solución a los problemas de seguridad, economía, corrupción, los hechos de un pasado reciente de nuestra historia se utilizan como mecanismos de confrontación y conciencia para el futuro de la democracia.

Los recuerdos de aquellos involucrados en el proceso de resistencia a la dictadura militar en Brasil aparecen como un desafío, pero también como una referencia que está mal representada por grupos conservadores y alineada con intereses políticos, económicos y sociales, que reafirman la caracterización de estas experiencias con objetivos turbios. Podemos afirmar que las políticas de la memoria están en la piel de la piel, así como la construcción de nuevas interpretaciones e interferencias políticas de la actualidad.

La educación como mecanismo de manifestación contra la dictadura militar en Brasil

Tenemos en Brasil, a principios de la segunda mitad del siglo XX, altos niveles de analfabetismo, con la mayoría de la población en el campo. Y el acceso a la educación, especialmente la educación universitaria, era escaso y centralizado en las capitales estatales, como es el caso de Goiás, por lo que el acceso a la universidad representó el ascenso social y económico, pero también una comprensión de la ciencia, la sociedad y política

Según Motta (2016), las universidades eran instituciones que los representantes de la dictadura militar posterior a 64 buscaban modernizar y reprimir, reformar y censurar. Según la investigación del autor, la política universitaria elaborada durante la dictadura militar tenía dos características opuestas e inseparables, "represión y modernización", y las huellas de este doble impacto aún son visibles en las instituciones de educación superior en Brasil.

Según el autor, la represión en las universidades se produjo poco después del golpe de estado en 1964, lo que demuestra los primeros momentos de la faceta destructiva del estado autoritario: "El estado autoritario ha arrestado, despedido o retirado a maestros que fueron considerados ideológicamente sospechosos. [...] despidió a los líderes docentes acusados de complicidad con la "subversión estudiantil" [...] la dictadura torturó y mató a algunos miembros de la comunidad académica que consideró más "peligrosos". El deseo de una "limpieza" ideológica condujo al bloqueo de la libre circulación de ideas y textos, y la instalación de mecanismos para monitorear a la comunidad universitaria" (MOTTA, 2016, p. 14).

Podemos observar, en la legislación específica para las universidades, momentos de intensificación de las acciones represivas del régimen militar. El primer momento fue poco después del golpe de 1964, cuando varias universidades fueron ocupadas por los militares, los decanos fueron reemplazados y los profesores fueron despedidos. Después de la publicación de la Ley Institucional N° 5, entre 1968 y 1969, hubo un segundo momento de intensificación de los despidos y la jubilación obligatoria de los docentes y la exclusión de los estudiantes del personal universitario.

Estas acciones contra docentes y estudiantes en ese período histórico fueron posibles gracias a las disposiciones del Decreto N° 477 de febrero de 1969, que "Define las infracciones disciplinarias cometidas por docentes, estudiantes, personal o empleados de escuelas públicas o privadas. y hacer otros arreglos ". Según el decreto, las infracciones se definen de la siguiente manera: "Art. 1. Comete una infracción disciplinaria al maestro, estudiante, empleado o empleado del establecimiento escolar público o privado que: I - Atraer o incitar el estallido de movimiento que tiene como objetivo detener o participar en la actividad escolar; II - Asalto contra personas o propiedades, ya sea en un edificio o instalaciones, de cualquier naturaleza, dentro de establecimientos educativos o fuera de él; III - Realizar actos destinados a organizar o participar en movimientos subversivos, marchas, desfiles o manifestaciones; IV -

Conducir o hacer, fabricar, imprimir, almacenar, distribuir material subversivo de cualquier naturaleza; V - Secuestrar o mantener en custodia privada al director, miembro de la facultad, empleado o empleado de la escuela, agente de la ley o estudiante; VI - Usar la dependencia o la escuela para propósitos de subversión o para actuar en contra de la moral o el orden público”. (Decreto Nº 477 de febrero de 1969 – Brasil)

Este decreto atacó directamente al movimiento estudiantil, que a principios de la década de 1960 fue fortalecido, estructurado y bajo el liderazgo de grupos de izquierda basados en conceptos católicos como la Juventud de la Universidad Católica (JUC) y la AP (Acción Popular).), y de orientación ideológica socialista y comunista, como el PCB (Partido Comunista Brasileño) y el PC do B (Partido Comunista de Brasil). Con el fortalecimiento del movimiento estudiantil, advierte Motta (2014), las universidades antes del golpe de 1964 eran espacios para movilizar a la izquierda con seminarios, eventos políticos y culturales. De esta manera, los estudiantes fueron considerados grupos fuertes en un entorno público y político.

Para el autor, las universidades reunieron a los enemigos del nuevo régimen y, por lo tanto, los estudiantes y los maestros fueron considerados obstáculos para la realización de las propuestas de "modernización" que estaban en marcha. Otro factor fue la comprensión de la universidad como un espacio para la formación de las élites intelectuales y políticas del país y, por lo tanto, debería alinearse con la propuesta militar.

Sobre las acciones represivas del estado dictatorial en el espacio universitario, LNA (2017), estudiante de Comunicación Social en la Universidad Federal de Goiás, Brasil, analiza que: “Dentro de la universidad tenía muy fuerte. [...] Incluso hay un colega mío, un periodista, que fue como estar atrapado dentro de una habitación, dentro de la universidad todo el día. Pusieron gente allí para una entrevista. Fue un interrogatorio dentro de la universidad. Sus aulas, que sé, trabajaba dentro de la Universidad, en la oficina de prensa como estudiante, tenían su propia habitación. Dentro de la rectoría, al lado de las habitaciones del decano, había una sala para una división de información dentro de las universidades. Entraron en las universidades y con la institución del Decreto 2477, implantaron el mismo terror. Cualquier problema que tenían con cualquier estudiante lo aplicaron 2477 y se les prohibió estudiar o trabajar.

Vilmar, además de ser arrestado y todo, también tenía 2477. 2477 no, 477. No pudo inscribirse. (LNA, 2017)

La presencia de los representantes del régimen militar transformó la vida cotidiana de las universidades y, por lo tanto, las actividades realizadas por los maestros y estudiantes fueron constantemente monitoreadas y reprimidas. La siguiente descripción de las actividades de los estudiantes nos ayuda a comprender la universidad posterior a 1964: “Se habló sobre él porque no podía hablar de eso. No había nada. Si pegas algo al papel mural en el marco de nuestro centro DCE nuestro ... ¿cómo llamas a la parte? ... fue el Centro Cultural. Centro Académico C.A. Eran los centros académicos. Y fue así: predicó, duró unas pocas horas. Alguien tiraba. Pasó a tomar. O ve tras quien predicó. Y las personas que fueron más activas en esta política estudiantil del DCE y todas fueron arrestadas fueron torturadas” (LNA, 2017).

Además de la vigilancia de los órganos represivos vinculados al régimen militar, los grupos conservadores de profesores y estudiantes eran recurrentes en las universidades y, por lo tanto, un proceso de monitoreo de las acciones del otro, como podemos ver en el siguiente informe: “Ahora, Goiás ... cuando llegué a la Universidad, pronto comenzó el movimiento de apertura, recuerdo que hubo el primer SBPC, no, el primero que estuve en BH fui, creo que fue el tercero en Brasilia, acababa de entrar. Aquí en la universidad, fui. Recuerdo que tenía un amigo aquí conservador, pero me gustaba mucho, me llamó en la esquina hablando en voz baja, y no sabía sobre mi pasado, nadie lo sabía. "No, no, verá que esta SBPC le dará a la policía, en caso de que pueda ser arrestado allí". Le agradecí y le dije que lo haría. De todos modos, él pensaba que me estaba contando una gran noticia, le dije que había ido a Belo Horizonte, y me dijo "no, en Brasilia lo verán, será otra cosa" (WL, 2017).

Después de la intervención militar en 1964, tenemos una nueva comprensión de la universidad. Con referencia a las leyes dirigidas al espacio universitario, citamos reformulaciones como las nuevas organizaciones de los espacios de enseñanza, la creación e imposición de disciplinas y proyectos como Rondon, y también la persecución de estudiantes y docentes.

La reducción de manifestaciones, inspección de actos, censura de investigaciones, publicaciones, circulación de libros y artículos en el espacio académico son prácticas discutidas en investigaciones que abordan la relación de la dictadura

militar con la universidad. Luego preguntamos a las mujeres militantes qué procesos de interferencia sufrieron en el proceso de formación y desempeño profesional con las intervenciones de la dictadura militar. Para LNA (2017), la intervención directa del régimen militar estaba en el proceso de formación, ya que: “[...] evitó mucho, por ejemplo, leer un libro, porque tenía una lista de libros que estaban prohibidos. Por lo tanto, los libros ni siquiera podían llevarse al aula para comprar un libro que el profesor de historia contemporánea transmitió a las personas que supuestamente debían leer sobre Marx, lo que era el capital, que era el capitalismo, tuvimos que comprarlo. librería y llevar papel de regalo escondido pasado y todo como un regalo que íbamos a dar. Entonces no había tal libertad de expresión, ninguna, ¿verdad? estaba muy apretado, así que perdimos mucho con eso’ (LNA, 2017).

Según informes militantes, entendemos que la dictadura militar posterior a 64 impuso una línea de conocimiento al prohibir libros y enfoques. Con los impedimentos y restricciones, la dictadura militar creó fragmentos de caminos, desajustes en el proceso de formación, desempeño profesional y un espacio particular de experiencias.

Para el militante WL (2017): ‘De hecho, la dictadura creó un hiato en mi vida, terminé la graduación en 69, comencé a trabajar, de repente hubo un corte en mi vida [...]. Un verdadero descanso en mi vida, un verdadero descanso No sé cuál sería mi vida sin este descanso Creo que sería muy diferente de lo que fue, fue un verdadero descanso en la historia de mi vida, probablemente estaría en Belo Horizonte, probablemente tendría hizo una carrera, habría hecho otra ruta, un curso absolutamente determinado por una condición del país, la dictadura, la represión.’ (WL, 2017)

Los decretos-leyes, las inspecciones y las persecuciones, dentro y fuera de las universidades, restringieron e impidieron el desempeño profesional de varios docentes y, especialmente, la formación universitaria de varios jóvenes en el post-64.

El otro lado de la intervención estatal autoritaria, que Motta (2014) llama "modernización autoritaria", fue el impacto en las reformas de la educación superior que dan forma al sistema universitario actual y algunas aún están vigentes. Entre ellos, el autor cita la base de la estructura universitaria como: “ racionalización de recursos, búsqueda de eficiencia, expansión de vacantes, refuerzo de la iniciativa privada, organización de la carrera docente, creación de departamentos para reemplazar los sistemas de cátedra, fomento de la investigación y educación de posgrado [...] Se

enfaticó la adopción de modelos universitarios de países desarrollados, particularmente de los Estados Unidos (Motta, 2014, p.15)

Consideraciones finales

Por lo tanto, las discusiones presentadas aquí nos ayudan a comprender la articulación entre la memoria, el silencio y el olvido, ya que enfatizan la participación femenina en la historia. Destacamos que la investigación sobre la historia de la mujer, a través de las concepciones metodológicas propuestas por el método de la microhistoria, es decir, las indicaciones y detalles de los informes construidos a partir de la experiencia de grupos históricamente excluidos, nos permite entender el patriarcalismo como una restricción de significados. de mujeres en varios momentos de la historia.

Recordar y narrar la historia, desde la perspectiva de las mujeres, debe verse como un acto de resistencia política, que se potencia en los momentos históricos.

Bibliografia

- BENJAMIN, W. **Sobre o conceito da história. Obras escolhidas: Magia e técnica, arte e política**: ensaios sobre literatura e história da cultura (1994). Tradução de Sérgio Paulo Rouanet. 7. ed. São Paulo: Brasiliense.
- CATELA, Ludmila da Silva. **Situação limite e memória**: reconstrução do mundo dos familiares de desaparecidos da Argentina (2001). São Paulo: Hucitec, Anpocs.
- DE DECCA, Edgar Salvadori. **O silêncio dos vencidos**: Memória, História e Revolução (1994). 6. ed. São Paulo: Brasiliense.
- JELIN, Elizabeth. Memórias en conflicto. In: **Los puentes de la memoria** (2000). Buenos Aires: Centro de estudios por la memoria.
- LEVI, Giovanni. O trabalho do historiador: pesquisar, resumir, comunicar (2014). **Revista Tempo**, Niterói-RJ, v. 20.
- MOTTA, Rodrigo Patto Sá. **As universidades e o regime militar**: cultura política brasileira e modernização autoritária (2014). Rio de Janeiro: Zahar.
- RAGO, Luzia Margareth. Memórias da clandestinidade: Criméia Alice de Almeida Schmidt e a guerrilha do Araguaia (2010). In: PEDRO, Joana Maria; WOLFF, Cristina Scheibe. **Gênero, feminismos e ditadura no Cone Sul**. Florianópolis: Ed. Mulheres.
- ROSSI, Paolo. **O passado, a memória, o esquecimento**: seis ensaios da história das ideias (2010). Tradução de Nilson Moulin. São Paulo: Unesp.